

Estrategia Estados Unidos / México

Por más de cinco años, Primero de Mayo/Enlace Popular ha estado compuesto por dos centros organizativos: en los Estados Unidos y México. Claro que la nuestra sigue siendo una organización internacional pero el predominio de la membresía en estos dos centros, que se refleja en el carácter binacional de nuestra dirección, es uno de los logros singulares de nuestra organización: somos una de las pocas organizaciones en la izquierda de cualquiera de los países con membresía sustancial situada en ambos países.

Esto presenta una situación que es única en su potencial y los retos que presenta. Aquí, en resumen, los temas que sobresalen:

1. Esta relación binacional refleja la relación entre los dos países. México y los Estados Unidos están vinculados por una historia rica e interactiva caracterizada por un constante movimiento migratorio hacia el norte y una continua explotación hacia el sur. Esta migración ha creado una gran comunidad de residencia permanente y ciudadanos en los Estados Unidos ampliada continuamente por un flujo de migrantes de México.

Una estrategia de colaboración entre los movimientos en los dos países podría tener un enorme impacto en el futuro de toda la región y ciertamente aumentaría las luchas en ambos países por la transformación social. Sin embargo, la colaboración entre estos dos movimientos ha sido, en el mejor de los casos, insignificante y, a veces, completamente ausente.

Nuestro proyecto es uno de los primeros intentos de desarrollar esta colaboración.

2. El poder de esta colaboración se ve reforzado por su fundamento: la tecnología. El papel central de la tecnología en el desarrollo de la situación política actual, así como su potencial en el futuro, hace la colaboración binacional actual hasta más importante.

3. Las dos secciones en esta colaboración son muy diferentes. Ambos ofrecen tecnología a los miembros pero, en términos de trabajo de movimiento, la sección de México se concentra mucho más en la capacitación y la exposición de nueva tecnología a los grupos de movimiento, así como la representación en conferencias de tecnología. La sección de los Estados Unidos realiza muy poca capacitación y trabaja en coaliciones y redes que se concentran en temas relacionados con la política de la tecnología.

4. Si bien ha habido un intento honesto y bastante exitoso de representar democráticamente y estructuralmente a ambos países, no existe una coordinación estratégica entre los centros. Es básicamente como si dos organizaciones compartieran el mismo presupuesto y el mismo proceso de decisión.

5. Este problema se encuentra en la dificultad de forjar una estrategia entre dos países, pero la solución se ha visto dificultada por lo que pudo haber sido una acción prematura que transformó el centro de México en una cooperativa sin una discusión interna adecuada de las implicaciones estructurales y estratégicas de lo que significarían para esta organización y la relación entre sus dos centros. Eso no ha producido beneficios y ha servido para profundizar la brecha entre los dos centros.

Esa brecha se refleja en la sección de los estatutos sobre el carácter binacional de nuestra organización: una interpretación superficial y matemática de la participación en el poder que ha hecho poco para acercarnos más o en una mejor coordinación.

6. A medida que avanzamos hacia la transformación de toda la organización, debemos revisar esta relación y pensar estratégicamente.

¿Debería la organización continuar trabajando para desarrollar una estrategia que envuelve nuestras membresías en estos dos países?

¿Existe la necesidad de una unidad estratégica de cualquier tipo entre los dos centros?

Si es así, ¿cuáles son las bases para esta unidad?

Si no, ¿qué tipo de colaboración puede llevarse a cabo entre los dos centros?

¿Cuál es el papel de México en nuestra cooperativa si nos convertimos a ella?

7. Con la toma de control del gobierno de los Estados Unidos por la extrema derecha y la resultante crisis que esto ha causado en los círculos de la clase dominante, así como en los explosivos movimientos comunitarios de los últimos cinco años, los Estados Unidos enfrenta una gran erupción de movimientos. México acaba de elegir a un progresista para su presidencia: un hecho que seguramente provocará tensiones políticas y una mayor lucha.

Está claro que los beneficios de una colaboración binacional, presente cuando la exploramos por primera vez, son mayores que nunca. **La pregunta para nosotros es cómo perseguimos ese potencial.**